

Es el ganador de la presente edición del “Premio de Literatura Blanco Amor” celebrado en Culleredo

Xavier Alcalá:

“Alén da sinceridade”

Por: Francisco Díaz

Xavier Alcalá es el reciente ganador de uno de los más prestigiosos premios del panorama literario gallego.

Todavía en plena euforia por este logro, que viene a engrosar su amplísimo currículum, Xavier Alcalá atendió a los micrófonos de la emisora en la que yo trabajo, Radio Culleredo y luego surgió la posibilidad de transcribir esas palabras en las páginas de este periódico.

Sigan leyendo y conocerán un poquito mejor cómo se puede desarrollar la vida de un escritor.

- ¿Cuándo comenzó a escribir?

- Cuando preparaba el ingreso en Bachillerato ya tenía mucha mano para las redacciones, aunque la capacidad fabulatoria es natural: la tenemos todos. Unos lo demuestran más fácilmente que otros. Pero comencé en serio tomando notas de mis viajes con Andrés Dobarro. Mis apuntes gustaron y me dieron un espacio en El Ideal Gallego. Corría el año 1968 o 69.

- Usted ha declarado que sufrió la censura a comienzos de los años setenta; ¿cómo vive esa experiencia un escritor?

- La censura era la ley de la calle. Es algo que no tiene que ver con el artista, ni con la gente en general, que se ve restringida, “esganada”... en fin, podríamos utilizar toda suerte de participios de verbos agresivos para definir lo que se siente. Incluso en los comienzos de la Democracia había recelos sobre la existencia de cierta censura. No pude publicar “A nosa cinza” hasta 1979, cuando estaba escrita desde 1974.

- Y, ¿no es censura la que imponen hoy los intereses económicos de las editoriales?

- El sistema literario en España está totalmente distorsionado. Estos días hemos conocido el fallo de un premio (se refiere al “Planeta”, fallado el día de esta entrevista) que es totalmente falso. Me atrevería a defender que, en algún caso, quién aparece cobrando los millones, pongamos... cincuenta, ya le entregó cuatro o cinco a alguien para que redactase la obra tal como aparece a la hora de dar el premio. Es comercial determinada persona, y hay que hacer que lo que escribe sea mínimamente digerible.

- ¿Y en Galicia, cómo está el nivel literario?

- Es criticable que se venda como calidad literaria gallega una forma de literatura de fácil digestión que contrasta con obras que tienen más valor literario. En algunos casos pesa más la capacidad del autor de relacionarse con los medios e incluso los medios de comunicación tienden a posicionarse respecto a la pertenencia a algún medio económico. Pero en proporción a la población gallega, entiendo que hay calidad más que suficiente en nuestras letras.

- ¿Quién manda más, el Xavier Alcalá ingeniero de Telecomunicaciones o el escritor?

- Decía Fernando Namora que el era “un médico que escribía”. La mayor parte de mi tiempo lo ocupa mi vida profesional. La literatura es algo que viene a mi algunas noches y algunos fines de semana. Si me dedicase por entero a escribir, no hubiera “chocado” con tantas posibilidades inspiradoras como tuve dedicándome a otras cosas.

- ¿Por qué se presentó a esta edición del Blanco Amor?

- Tres días antes de terminar el plazo de entrega no estaba seguro de la versión de lo entregado, pero ya me había presentado hace unos años, y me consta que entonces no hubo tanta intención de premiar a quien ganó, como de evitar que ganase quien quedó finalista. Y

todo por cuestiones ideológicas. Por eso, quedé un poco “co sangue no ollo”, y con ganas de conseguir el premio. Además, mi relación con Blanco Amor fue cordial y continuada. Para mi, su figura fue excepcional, y la posibilidad de que una obra mía se viese relacionada con su nombre era una necesidad, que tarde o temprano intentaría conseguir.

- ¿Se implican lo suficiente los estamentos para apoyar nuestra literatura?

- Galicia está viviendo un proceso de “irlandesización”, en el que se está ganando autonomía pero se pierden señas de identidad. En los Ayuntamientos hay conciencia de la falta de seguimiento popular a las ideas de los “ilustrados”, esos pocos que en Galicia siempre tienen conciencia de lo que deben hacer por el pueblo. Por eso los Concellos, aunque suene un poco fuerte, trabajan como los que pertenecen a una determinada religión, “ayudando con caridades” para llevar adelante la cultura. No es criticable; al contrario, me parece un modo muy digno de dar pasos hacia delante, por los factores que antes he mencionado.

- Para terminar, ¿cómo le gustaría morir de “muerte natural” o escribiendo?

- Describiendo los síntomas de mi muerte.